

EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO, 131

MADRID

CALLE DE QUEVEDO, 7

EL ENEMIGO ES NECESARIO

Y, CUANDO NO EXISTE, HAY QUE INVENTARLO

Muchas veces he pensado que sin enemigo no se puede vivir; que no hay peor cosa que estar uno siempre conforme consigo mismo, o que todos los hombres que conviven en una obra lo estén en todo. La inquietud es la primera forma de disconformidad mental. Hay que compadecer al hombre que no siente inquietudes, porque es, o un abúlico, o un tonto. Desgraciada también una colectividad en la que no hay inquietud o lucha. Por eso he pensado muchas veces que sería una calamidad para el Magisterio llegar a esa unión, por la que tanto se pugna. Afortunadamente, la naturaleza humana cumple su oficio y suscita continuas «desuniones», que son la base de toda lucha y de todo afán de superación.

Desde niño vengo oyendo hablar de que «la unión es fuerza», de que se impone la unión de todo el Magisterio, etc. Y no; la fuerza es la desunión; bien lo sabe la Confederación de los Maestros. El enemigo es absolutamente necesario, y cuando no existe, hay que inventarlo, pintarlo o alquilarlo.

Entre los Maestros no ha sido preciso llegar a tales extremos, porque siempre ha tenido sustancia real y tangible: son unos contra otros. Y que el hecho citado está por encima de las voluntades, nos lo dice esa larga bilera de años de pugna y los miles de kilogramos de cuartillas que se han escrito para buscar lo que no ha sido posible obtener. Yo no creo en la eficacia de la colectividad, sino en la de UN hombre, sea el que sea. Adonde no llega un buen cañón no llegan doscientos cañones.

Además, entre los de nuestra clase se da el caso de que la misma discusión sostenida años y años, sostiene, a su vez, la disgregación de los Maestros. Probablemente, una

«cura de silencio» que durase siquiera una docena de meses, fuera el mejor remedio. Porque, a lo que se ve, no hay quien se rinda por el cansancio. Todo eso de que la Superioridad espera el acuerdo general para iniciar las mejoras que se desean, me parece un poco infantil.

La Superioridad, cuando puede conceder, concede. Y cuando no, acaso no deja de recrearse en esas luchas fraternas e incruentas que la sitúan en una cómoda inhibición. Yo conozco una Empresa industrial, donde los obreros, mientras estuvieron todos conformes y unidos, no mejoraron un céntimo en sus salarios. Pero llegó un día en que convinieron en desunirse. Los que más chillaron obtuvieron el condigno aumento, y en éste se apoyó el resto para lograr también su mejora. La faena se repitió tres veces en dos años, y a la postre llegaron adonde quisieron. Como se ve, a falta de enemigo se lo inventaron.

Entre los Maestros se da también otra circunstancia. Y es que, aun cuando creen desear la unión de todos, en realidad no la quieren. No la quieren, no por falta de voluntad, sino instintivamente. Por imperativo de su propia naturaleza. (Excluyo la cuestión de conveniencia. Probablemente este problema no se suscita en ninguna conciencia individual, aunque sea el que más se maneje en el retoricismo corriente y moliente.) Los Maestros se quejan de muchas cosas, y, en la mayor parte de los casos, tienen razón. Se quejan también porque tienen la obligación de quejarse, exactamente igual que un convaleciente encuentra alivio en los propios suspiros. Una clase que ha estado sojuzgada durante tantos años, responde con su queja a la velocidad adquirida. Si le qui-

tan este tema de la desunión, al que ha entregado sus quejas con la complacencia íntima de saber que persigue una reparación, le habrán quitado el 99 por 100 de su dinamismo.

En resumen: los Maestros han hecho de la desunión el *punctum saliens* de su existencia. Dijérase que no les importa la unión, sino discutir la desunión. La discusión: el medio convertido en fin. Y si no, que se analicen treinta años dedicados a una misma tarea y moviendo constantemente los mismos tópicos. En última sustancia: que nadie quiere la unión. Y si no es cierto lo que digo, venga ese año de «cura de silencio».

Nada, amigos míos... Convengamos en

que la unión sería una desdicha. El enemigo es necesario. Y si algún día falta, hay que alquilar media docena y desparramarlos por España. La vida es una desunión constante. Eso de que el hombre es una unidad y vive en perpetua identidad consigo mismo, es la mayor filfa que nos han enseñado. La primera condición de perfeccionamiento es estar uno disconforme consigo mismo. Y ser cada día distinto del anterior; es decir, estar más disconforme. Sólo las piedras son iguales todos los días. Y sólo las máquinas hacen todos los días la misma faena. ¡Desunión! ¡Armas constantemente! ¡Lucha diaria! La paz para los cementerios.

JUAN ANTONIO ONIEVA

PARA LECCIONES OCASIONALES

EL CAMBIO INTERNACIONAL

LA ESPECULACION

Hemos expuesto, en forma elementalísima, la teoría llamada de la «balanza comercial», y la influencia que puede tener en el cambio internacional. Pero ya hemos dicho que hay otros factores muy importantes, quizá más decisivos en estos momentos. Uno de ellos es la especulación.

¿Qué es la especulación? Es cosa que está a la vista de todos, en distintos aspectos y motivos. La especulación es una cosa corriente. «Especular» es comprar artículos, cuando están a bajo precio, para venderlos en mejores condiciones. En el fondo es negociar.

Especulador es el que, cuando llega la cosecha de trigo, va comprándolo a precio bajo, aprovechando las necesidades de los labradores, para vender después el grano, a veces a los mismos vendedores, pero a precios más altos.

La Historia Sagrada nos ofrece un ejemplo de especulación cuando los faraones, sabiendo la interpretación del sueño de las vacas gordas y las vacas flacas, adquirieron muchos artículos alimenticios, en los años abundantes, para venderlos, con lucro manifiesto, en los años de escasez. Se ve, pues, que la especulación es tan antigua como el hombre y alcanza a infinidad de cosas.

El que arrienda grandes extensiones de terreno cultivable para subarrendarlo des-

pués, en condiciones más onerosas, es un especulador; como el que compra terrenos, a bajo precio, cerca de las poblaciones, para venderlo después parcelado, a precios que a veces son cien veces mayores, para la construcción.

La especulación, en los tiempos modernos, alcanza proporciones colosales, sobre todo en las Bolsas, especialmente con las llamadas operaciones a plazos. Por «Bolsas» aquí entendemos los lugares o edificios donde se reúnen los que negocian en Deudas de Estados, en acciones de Sociedades industriales, o de monopolios, en monedas extranjeras, etc., etc. Hay también otras Bolsas de artículos comerciales, pero de ellas prescindimos ahora.

Ya hemos dicho que la moneda de plata y de oro son verdaderas mercancías, valen por el metal que contienen, y a veces por las garantías que hay detrás de ellas. Pero el mercado internacional sólo admite una moneda reguladora: la de oro. El oro es la unidad, es lo que pudiéramos llamar «el módulo», no baja ni sube en precio; son las demás cosas las que bajan o suben en relación con él. Cuando se hizo el sistema y convenio monetario, la relación de precios en el mercado de las mercancías oro y plata era la de uno para el oro y 15,5 para la plata; es decir, que un gramo de oro tenía el mismo valor que 15,5 gramos de plata. Si se hubiese

mantenido esa misma proporción en el mercado de metales, la plata amonedada, y por tanto la peseta, tendría el mismo valor que el oro. Pero hemos llegado a una depreciación tal de la plata, que para adquirir un gramo de oro hay que dar treinta, poco más o menos, de plata. No se olvide esto, que es fundamental para la especulación.

Vengamos ahora a la Bolsa. Las operaciones «a plazo» consisten en comprar y vender, sin entregar la mercancía en el acto, sino más adelante, en fecha convenida. Así se puede comprar y vender pesetas, en gran cantidad, sin desembolsar de momento una sola peseta. Se puede comprar moneda de la misma clase antes de vencer el plazo, y pagar con ella. Es algo de juego lucrativo a veces, pero no exento de peligro.

Imaginemos una casa de Banca fuerte que se dedica al negocio de la moneda. Dispone para ello de un capital de 100.000 libras esterlinas. No tiene en Caja una sola peseta española, pero vende a plazo una cantidad de un millón de libras. Al precio corriente de 33 pesetas libra, hace un negocio de 33 millones. La venta se hace hábilmente, en distintas Bolsas, con agentes de confianza, para no alterar el precio de 33 pesetas o que sufre pequeñas oscilaciones.

En estas condiciones surge la alarma; se anuncian, por ejemplo, disturbios militares, revueltas estudiantiles, peligros de orden público, etc., etc. Esto se produce o se inventa con plena facilidad. Los mismos especuladores organizan esas revueltas o las favorecen o las inventan. La consecuencia es que los poseedores de pesetas las ceden, y viene una baja. Ya la libra esterlina no se da por las 33 pesetas del ejemplo, sino que ha de pagarse 35. Entonces, el banquero de nuestro ejemplo, compra pesetas, también a

plazo; pero ya, con el mismo millón de libras, puede comprar, y compra, 35 millones de pesetas. Con el mismo millón de libras vendió 33 millones y compra 35; ha ganado dos millones. Cuando se cumple el plazo, la operación se liquida abonando la diferencia. Ha tenido una ganancia de dos millones de pesetas, y en todo este trabajo de la especulación no ha intervenido de hecho ni una peseta. La peseta ha sido la carta que sirvió para el juego.

La especulación, para el banquero de nuestro ejemplo, ha sido a base de que bajara o de hacer bajar la peseta. Para ello no suele repararse en medios. Muchas de las campañas que se hacen contra España no tienen otro origen. Los que las inician o las propalan no creen en ellas, pero tienen interés, a veces por muchos millones, en que las gentes y los rentistas crean para aprovecharse de la baja.

Claro es que los banqueros, a veces, se equivocan, y sufren pérdidas enormes. Muchos españoles recuerdan aún, con pena, las enormes pérdidas y las quiebras de Bancos que se han producido, poco después de la guerra europea, por haber especulado audazmente con la moneda alemana. Compraron muchos centenares de millones de marcos a bajo precio, con la esperanza de venderlos cuando subiera el precio; pero el precio, por combinaciones monetarias de los alemanes, se redujo a la nada, y perdieron su dinero.

Y no decimos más por hoy; hemos procurado dar idea, con un ejemplo un poco extremado, cómo se produce y se ejecuta la especulación. Trataremos, con el mismo tono vulgarizador del otro factor, de los imponderables, que ahora se citan mucho.

A.

SIEMPRE

que se nos envíe alguna cantidad por giro postal, rogamos se nos comuniquen la inversión de la misma, y se nos faciliten los siguientes datos: Número del giro, cantidad del mismo, cartería (cuando el giro no se haga directamente en la administración de Correos), administración de Correos que lo formaliza (cuando el giro se haga en una cartería autorizada) y nombre del que figure como impositor, si se ha hecho el encargo a otra persona. Cuanto mayor claridad haya en los datos, mayor rapidez y facilidad en el despacho y menos lugar a retrasos y errores. Las reclamaciones hacen perder tiempo, paciencia y dinero.

SECCION FEMENINA

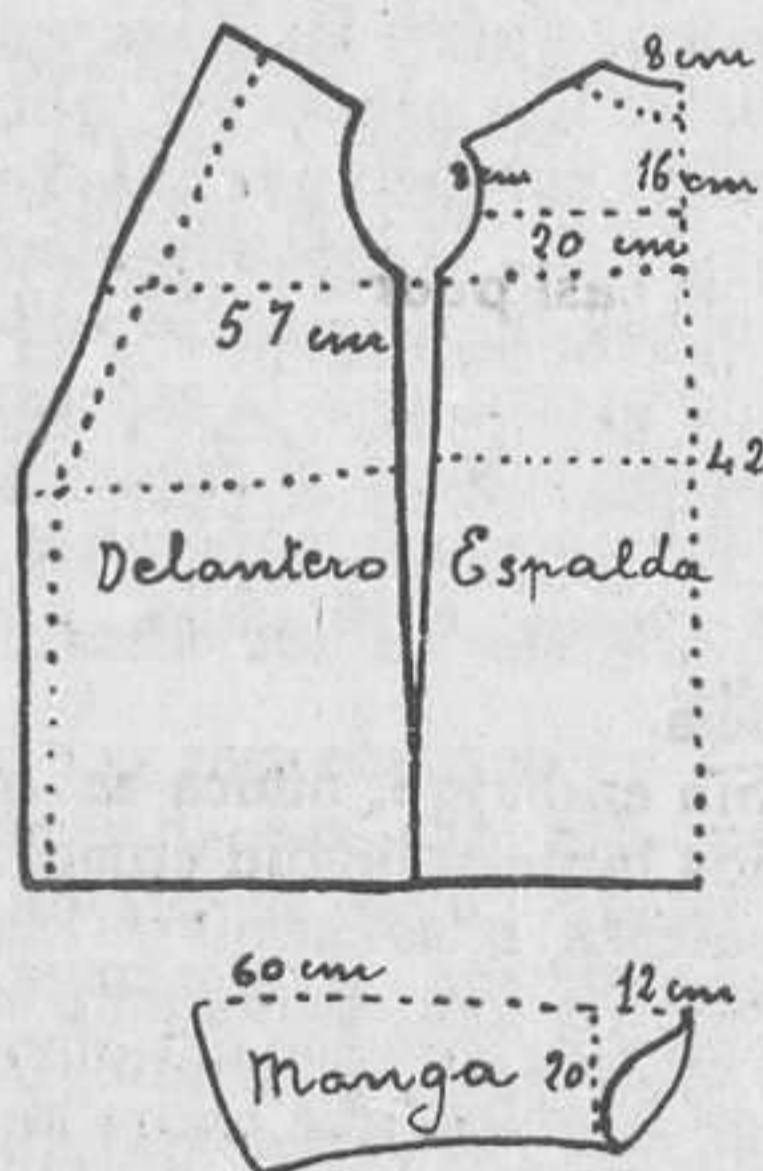
CRÓNICA DE LA MODA

Bata para casa

Aunque ya hemos dado varios modelos de batas para casa, a petición de algunas de nuestras lectoras agregamos este otro, que es sencillo y elegante.

Se trata, como se ve por los grabados, de una sencilla bata para casa, en seda estampada, adornada con un bias de seda lisa en tono más oscuro.

Por la sencillez del modelo y por su porte distinguido y artístico, huelga una expli-



cación amplia, que suplirán, con ventaja, nuestras lectoras.

Las medidas de los patrones que se insertan en estas líneas, responden a las siguientes:

Talle, 42 centímetros; espalda, 38; contorno, 105; largo, 110; manga, 60; talle de delante, 58.

En el grabado segundo damos los patrones de la espalda y delantero unidos, así como la manga.

Para aplicar las medidas, téngase en cuenta lo siguiente: El talle se aplicará igual (o sea, 42 centímetros); el contorno con 10 centímetros más, para costuras también; el largo con 10 centímetros más para dobladi-

llo, y la manga con cinco centímetros más para el doblado de la misma.

Respecto al cosido, se unen la espalda y el delantero por los costados, dejando de costura dos centímetros por cada lado: una vez hilvanados los costados (empezando siempre por arriba), se unen los hombros y se procede a la prueba.

He aquí cómo se prueba, reglas que sirven para toda esta clase de prendas:

Una vez hilvanados los costados y hombros, se coloca en el cuerpo de quien haya de vestirla, y se desembastan los hombros para adoptarlos bien.

Téngase en cuenta que para probar, se ponen los vestidos vueltos, o sea, con las costuras hacia afuera.

Deshilvanados los hombros, puede ocurrir lo siguiente:

Que el talle sea largo, es decir, que el vestido no caiga a plomo. En este caso, se sube un poco la parte de delante hasta dejarlo que caiga a plomo.

Y que el talle sea corto, esto es, que tire, en cuyo caso ha de bajarse.

No consideramos necesarias más explicaciones por la sencillez de la confección de esta prenda.

LA MUJER EN LA CASA

Un adorno de mesa

Las frutas de cristal están de última moda y constituyen un bonito adorno de comedor.

Así como las frutas de cera tenían la pretensión de parecer naturales y daban por eso mismo una impresion desagradable de falsedad, las frutas de cristal no pretenden sino parecer lo que son, un adorno de artificio, y resultan muy bellos de color.

Naranjas, melones, uvas y cerezas ofrecen una gran variedad, y colocadas en el centro de la mesa son encanto de los ojos.

Cómo se debe escoger el bolso

Los bolsos que nos gustan son cada día más bonitos, más variados de forma y de materias muy diversas.

Para escoger un bolso, ya sea de teatro, calle o deporte, deben observarse las tendencias de la moda, la armonía con el vesti-

do a que está destinado y las costumbres personales.

Si no se puede tener más que uno, conviene escogerlo de línea sencilla y de color neutro, preferentemente negro.

Este invierno la forma suave y plana es, con mucho, la más elegante.

La última palabra en la materia consiste en el bolso flexible y de cierre plegable, adaptado al galón alrededor de la abertura; pero no hay que rellenarlo de papeles, muestras y demás inutilidades.



Los bolsos de moaré, de faya y de terciopelo van volviendo, lisos, adornados con una cifra de strass o con bordados de Aubusson o de Beauvais; pero la preferencia se inclina por los bolsos con cierre.

¿Cómo habíamos de desear esos cierres metálicos con reflejos de oro; esos cierres enfundados de cuero o de telas preciosas; cierres de ámbar, de concha, de plata, de marcasita, o los que aparecen constelados de pedrerías que atraen nuestras miradas en los escaparates?

Los gamos, antilopes y cuero son elegantes; el fieltro y el paño no lo son menos, y el kasha, armonizado con el conjunto, es una encantadora novedad.

En cuanto a dimensiones, los bolsos de día son diametralmente opuestos a los de noche.

En efecto; si el promedio de los primeros es de gran tamaño, los otros son muy medianos en sus dimensiones, y aun a veces muy pequeños.

Los perlados, lentejuelados y modelos que armonizan con el vestido demuestran gran refinamiento.

A pesar de las respetables dimensiones de la mayoría de los bolsos de día, es de observar que los bolsos maletas del pasado año han desaparecido casi por completo en la ciudad.

En adelante sólo se llevarán para viaje o deporte.

Al lado suyo se verán los bolsos ensachados en forma de fuelle y los fruncidos de cuero grueso y grano irregular.

Quizá no sea inútil decir que la parte más perecedera de un bolso es el forro, que se

reemplaza fácilmente cuando el bolso lo merece.

Y ahora escoged entre los bolsos arriba mencionados, a saber: negro, de forma severa, con cierre de oro y esmalte; de cocodrilo, con cierre relámpago; de terciopelo, adornado con fantasías brillantes; de antilope gris, cerrado por una hebilla de plata; de Suecia habana, con cierre de concha; de piel de color, con cierre de mascarina; de ónice y plata, etc.

DE PUERICULTURA

La habitación de los niños

En todos los tiempos, y en todos los países, ha sido preocupación asencial de las madres de familia, preceptores e institutrices el cuidado, educación e higiene de los niños; casi podría decirse que el futuro de éstos y la formación de su carácter dependen tanto de las enseñanzas y estudios preliminares, como también del ambiente que los ha rodeado y de los hábitos que han ido adquiriendo en los años felices de la infancia.

Sin embargo, nunca se ha dedicado a los niños tanta solicitud como ahora en lo concerniente a su confort, higiene y salud, ni nunca se han acumulado tantos elementos de distracción y estudio, ni métodos científicos más perfectos aplicables al desarrollo físico y a la formación del carácter.

Por eso es de suma importancia que, en lo moral, estén rodeados los niños de un ambiente sencillo y puro; que en lo físico se habitúen a la limpieza, al sol y al aire libre, y en lo imaginativo, que tengan a su alrededor objetos, libros y juguetes que contribuyan a formarles un concepto bien definido de la naturaleza.

De aquí la importancia que adquiere la habitación de los pequeños, en donde pasan tantas horas del día, sobre todo en la temporada invernal.

El cuarto de los niños debe tener amplios ventanales orientados al saliente, para que los rayos del Sol inunden el interior y purifiquen la atmósfera.

En las modernas «nauseries» se emplea con frecuencia un sistema de vidrios que permiten la entrada de rayos ultravioleta, tan beneficiosos para la salud y crecimiento del organismo humano.

Los colores de la decoración deben ser alegres y suaves, para no herir la receptibilidad visual, y los motivos murales, ornamentaciones y objetos decorativos serán estudiados en el sentido de que ayuden a conocer las imágenes de la realidad, a diferenciarlas entre sí, y formar en los pequeños seres un concepto que no esté en contradicción con sus inclinaciones, gustos y preferencias.

Los cuadros, por ejemplo, pueden representar ficciones de la Naturaleza, estilizaciones marinas y terrestres, animales y pájaros fantásticos, aeroplanos, trenes, automóviles, vapores, puentes, etc., o motivos de fábulas y cuentos; es decir, todo lo que despierte el sentido de lo maravilloso, sin turbar el encanto de las inteligencias infantiles.

Los muebles serán cómodos y sencillos, fáciles de limpiar y sin adornos de lujo. Para el pavimento se aconseja linoleum y la madera encerada, con pequeñas alfombras fáciles de manejar.

La iluminación cenital a base de focos con pantallas modernas, produce un efecto equivalente al de la luz difusa, muy agradable para la vista de los niños.

Por último, en el cuarto de los niños no debe colocarse nada cuyo uso esté prohibido para los pequeñuelos, pues la continua advertencia de la prohibición creará en ellos el sentido de apropiación.

COCINA PRÁCTICA

Nuevo método de cocinar legumbres

Cuatro ases de la cocina acaban de discutir en un concurso de Nueva York a causa de cuál es el mejor método para cocinar legumbres:

- 1.º Con mucha agua y sin azúcar.
- 2.º Con poca agua y sin azúcar.
- 3.º Con mucha agua y un poquito de azúcar.
- 4.º Con poca agua y un poquito de azúcar.

En todas las pruebas que se hicieron con las distintas legumbres perdió el método primero, de mucha agua y ninguna azúcar, y

ganó el cuarto, de poca agua y un poquito de azúcar.

Famosos cocineros y eminentes hombres de ciencia están conformes en que las legumbres son más apetitosas y mucho más beneficiosas para la salud cuando se les pone un poco de azúcar al cocinarlas.

Limonada de jugo de uva

Se hace con cuatro limones, medio litro de jugo de uva, tres cuartos de litro de agua y una taza de azúcar. Colóquese un pequeño bloque de hielo en una jarra, mézclase el azúcar con el zumo de los cuatro limones y el jugo de uva. Viértase en la jarra y remuévase bien, dejándolo reposar algunos minutos antes de servirlo. Es riquísimo.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Para conservar la leche

No sólo en invierno, sino aun en los días cálidos, se puede conservar bien la leche durante varios días echando un gramo de ácido bórico por litro de leche. La presencia de este ácido no es de ninguna manera perjudicial para la leche ni peligroso para la salud.

Las manchas de aceite en los tejidos

Para quitar las manchas de aceite en los tejidos se cubre de polvo finísimo de yeso o creta una hoja de papel de estraza, se coloca encima de la parte manchada del tejido, cubriéndola también del citado polvo, y sobre éste, otro papel de estraza, con una plancha encima.

Al día siguiente la mancha habrá desaparecido. En caso de ser la mancha muy antigua, el yeso la absorbería con dificultad; entonces, antes de empezar, se echará una gota de aceite sobre la mancha; y ésta desaparecerá con toda seguridad.

Contra las quemaduras

Cuando se ha formado una ampolla pínchese suavemente con una aguja pasada por la llama o sumergida en alcohol. Háganse dos agujeros para que la ampolla se vacíe perfectamente sin desgarrarse, y luego pásese por encima de la piel una mezcla que contenga: timol, 10 centigramos; aceite de lino, 50 gramos, y agua de cal, 50 gramos.

V. F. Ascarza.—**EL CONTINENTE ANTARTICO**—0,60 pesetas

—¿Lástima?

—Sí, lástima. ¿No tiene juventud y talento? ¿No tiene frescura y gracia y bondad y afán? ¿Qué espera, entonces?

—Parace que los hombres la asustan.

—¡Qué dolor! He pensado muchas veces: ¡Qué hogar más dulce sabría «hacer» Nisa! ¡Qué hombre más feliz quien fuera en par con ella! ¡Qué plenitud de vida la que ella iluminara!

—Cierto, cierto, asintió el otro.

Pero Nisa va por la vida con el corazón cerrado. ¡Qué sabe nadie donde está detenida! Vive entre enfermos, dando a cada hora lo mejor que tiene. Dar, dar. Las manos y el alma tiene untadas de polen. Lo que toca mánchalo de suavidad. ¡Alma infinita: abierta y fecunda como rosa de soll... Sólo el corazón de Nisa vive cerrado; mudo como una esfinge. ¿Dónde estará?

El corazón está cerrado. ¡Cómo va a abrirse si lleva dentro la espada más aguda! Por eso cada día se embriaga. Por eso cada día, Nisa, se entregá. Dar, dar. ¡Que el ruido de las olas no le deje oír su sollozo íntimo! ¡Que el afán del camino no le deje reposar! Dar, dar. Todos los días se embriaga. Bebe vino de inquietud, de esfuerzo, de incansable caminar. Se embriaga. ¡Es que quiere olvidar!

Las cartas de Julio Altea alzaron en Nisa, dentro, un vendaval. «Ah, se me olvida una cosa. ¡Juan Clemente cree que no vas a venir! Dice que temes a los hombres y no vas a atreverte. ¡Son cosas de su espíritu niño!...» Nisa Ruiz ha pensado mucho. ¿Ir? No se sabe qué ha de hacer. Todo la llama. Todo en ella mira hacia allí. El corazón, inflexible, es quien habla dentro. ¿A dónde vas, torpe?, dice con un grito. Pero Nisa no escucha. ¿Por qué este afán de quemarse — mariposa torpe que busca la luz para morir hecha brasa?

Allá va Nisa. Se le ha hecho ímpetu el amor dolorido y callado. El corazón, un largo camino, duerme y llora. El corazón, muchos días, sabe hacerse silencio. Pero una vez — pájaro viajero que cura al fin sus alas heridas — estalla y vuela. Allá va Nisa. Se le ha hecho ímpetu el dolor de dentro. Allá va. Una angustia inefable le hace obscuro el camino. Sanatorio Ana María. ¿Qué le espera a esta mujer? Nisa Ruiz, enhiesta y firme, tiembla ahora. Tiembla. Y aún no sabe qué nidal de melancolía hay allí. Aún no sabe que las abejas invisibles — en vez de cera y miel, labran, sutiles, dolor y amor —, aún no sabe que las abejas divinas vuelan allí de corazón a corazón haciendo heridas..

Roberto
y otros
Roberto

LLEGA NISA RUIZ AL SANATORIO :-: «HA ENTRADO UN GAVILÁN CON PLUMAS DE PALOMA», HA DICHO EL SEÑOR PLÁCIDO :-: LA ALTA ESTRELLA QUE HABLA A JUAN CLEMENTE :-: EL DOLOR DE SOR SANTÍSIMO :-: MUERE

SOR SANTÍSIMO :-: EN EL CEMENTERIO :-: LLORA JUAN CLEMENTE

HE de darte una noticia, Juan Clemente.

¡Qué es ello?

—Que al fin viene Nisa al Sanatorio.

—¿Viene?

—Sí, ahora mismo llega la carta, dijo Julio Altea.

No hablaron más. En los dos, dentro, prendióse diálogo de inquietud. No la esperaban. El silencio de Nisa de tantos días hábiles traído olvido. Casi no se acordaban ya de su deseo. El afán múltiple de cada día—en aquella casa compleja e inabarcable—había medio borrado en los dos el ansia de ver allí a Nisa Ruiz.

—Sí, ahora mismo llega la carta, dijo Julio Altea con tono irremediable.

Y quedaron los dos en silencio. ¿Nisa?, pensó Juan Clemente. Y la saeta de su mirada invisible voló buscando a Sor Santísimo. Iba con la mirada su mejor ternura. «No tema, Sor, que siempre hay en mí, dentro, celdillas inviolables», quiso decirle Juan Clemente. ¡Celdillas inviolables! Así llamaba a la estancia aquella del corazón. ¡Ternura blanca a la dulce monjita que sembró, sin sembrar, todo lo que eral... ¡Celdilla inviolable!... Así llamaba él a este amor callado, lírico y sutil. Amor que le nació allá lejos—sin palabras—cuando una mano de nieve curábale heridas. Amor sosegado y limpio, casto y eterno, hecho sólo de espíritu y llama... «No tema, Sor, que siempre hay en mí dentro, celdillas inviolables.» Quería

conocidos: aquellos muchachos algareros, amigos nuestros en San Carlos. Ellos ayudan. Por ellos, claro es, por su labor tenaz y sentida—ya te he dicho que esta clientela nuestra exige espíritu y devoción como ninguna otra—por ellos, digo, va saliendo adelante el Sanatorio. Aquí están, cada vez más llenos de fe en el Maestro... Pero tú haces falta. En la alta dirección de esta obra, debe estar tu espíritu abnegado, hecho de acero y miel: éstas son palabras de Juan Clemente cuando habla de tí. El lleva el pensamiento, planea, escribe, estudia, se acerca a cada uno. Yo tengo el laboratorio, no sabes, Nisa, la gran revolución que puede hacer un microscopio. Y hace falta, te lo digo lealmente, un espíritu total, abierto y sutil, que se incorpore y dirija... Es una obra de juventud revolucionaria. Ya sé que nos atacan y nos injurian. No importa. Cada vez esto crece más. Cada vez llegan a nosotros más enfermos. Todo por este hombre sabio que nos conduce. Todo por este Juan Clemente que para saber quién es hay que vivir a su lado... ¡Ah, se me olvidaba una cosal Juan Clemente cree que no vas a venir. Dice que temes a los hombres y no vas a atreverte. ¡Son cosas de su espíritu niño!»

Nisa Ruiz, como los médicos todos, seguía con afán la trayectoria de Juan Clemente. No salía un libro de él que Nisa no devorara. A distancia, con el pensamiento iba buscando a Juan Clemente. Iba en silencio, como lejana sombra. ¡Cuántas horas, en la paz de la noche, tendía su vuelo callado! Dios y ella lo saben. Pero luego, a la mañana, como cisne que sacude la lluvia de su pluma álfica, volvía a olvidar. Luego, a la mañana, volvía a llenar de mentira sus ojos, volvía a perderse en su vivir inquieto.

—No se explica esta entrega total de Nisa.

—Es verdad, dijo otro.

—Ni una sola vez la oí hablar de amor.

—Ni yo tampoco; me da lástima, créeme.

bio, me voy camino de todo. No me busques. Mi vida va a darse a los demás. ¡Quién fuera rica de tesoros y de esperanza para dárselo a los pobres y a los enfermos! ¡Quién tuviera dentro manantial de amor para dar de beber a tanto espíritu dolorido que padece tristeza!»

Quien primero pensó en Nisa Ruiz fué Juan Clemente. Pero quiso ocultarlo. Como ocultó su amor.

—Hay que hacerla venir.

—No querrá—dijo Juan Clemente.

Lo dijo temeroso. El corazón quería. Quería y lloraba. ¿Nisa Ruiz? Y sentíala Juan Clemente firme, decidida, enhiesta. Frente a todo en la vida, Juan Clemente era él. Sólo frente a Nisa temblaba. Huyó a Navahonda aquella vez sin decirle adiós, porque temió su mirada segura y profunda. Temió el reproche de su silencio terrible... Juan Clemente quería que Nisa llegara. Sólo ella sabría seguir los nuevos caminos de la nueva ciencia. Sólo ella, generosa, sensible, alegre, sabría entrar en los enfermos con las dos medicinas necesarias.

—Hay que hacerla venir.

—No olvidés que Nisa no quiere nada con los hombres—dijo Juan Clemente.

Eso dijo. Lo que quiso decir—y se lo dijo a sí mismo—es que Nisa Ruiz no querría nada con él. Conocía la Juan Clemente. Sabía bien cómo era su espíritu de alto, de enhiesto y de firme. «Eres por dentro, Nisa, como eres por fuera: alta y serena; firme y sutil; quien ve tu mirada y tu risa te ve el corazón», le había dicho muchas veces Juan Clemente... Lo que quiso decir ahora a Julio Altea era eso: Nisa Ruiz no accederá porque yo estoy aquí.

Una carta y otra. Julio Altea, incansable, escribe sin cesar.

«Ven, Nisa. Una vez más te lo suplico. Hay con nosotros hasta una veintena de médicos. La mayoría te son

decirlo Juan Clemente con su mirada invisible. Lo decía con el pensamiento herido.

«No tema, Sor». Quien temía era él.

Sanatorio Ana María. Va viéndolo todo, lentamente, Nisa Ruiz. Van con ella Sor Santísimo, Juan Clemente y Julio Altea. Charlan. Son espíritus untados de lirismo. Sólo una cosa de sinfonía encendida los une... Han llegado luego al jardín.

—Es hermoso todo, dice Nisa.

—¿Le gusta?, pregunta Sor Santísimo.

—Mucho, mucho, sonríe Nisa. ¡Encantador! Parece que se ha hecho para soñar.

Caminan. Los cuatro, dentro, sienten zozobra. Están cerca y lejos los espíritus. La duda tiembla en cada uno. ¿Quién sabe más de batallas y heroísmo que el que camina en silencio, con el nidal de su dolor metido en lo más hondo? La duda tiembla en cada uno. Por eso están ahora los espíritus cerca y lejos. Cada uno siéntese herido. Y no le llegó todavía la saeta implacable...

Antes era todo paz. Las abejas divinas del amor iban y venían. Con el amor, siempre, dejaban dolor. Pero era todo terso, sencillo, claro: reguero de viva melancolía, delgado y limpio como el correr del agua que llega de la roca... Había paz. En el reposo de cada uno, ahora —piedra que cae en el lago sereno y rompe e inquieta el cristal de sus aguas—, ha entrado afán dolorido. ¡Nisa Ruiz! Todos viven temerosos y dolientes. Fué el señor Plácido, con su decir sentencioso, quien dijo a Sor Santísimo: «Ha entrado un gavilán con plumas de paloma».

—Usted siempre tan temible, dice la monjita.

—Crémelo, Sor.

—Calle, calle, corta ella.

Pero Sor Santísimo, dentro, siente zozobra. Ha hablado con Nisa: allá en las largas avenidas del jardín. «Los

hombres sólo valen para estudiar en ellos patología», le ha dicho Nisa. La monja ha sonreído. «¿Por qué este horror a los hombres?—se ha preguntado. Certo y agudo, el corazón de la monjita tiembla más. «Ha entrando un gavilán con plumas de paloma», ha dicho el señor Plácido. Esa es la sentencia que dice cada uno sin decirlo.

Juan Clemente calla. Nisa es eso: esfuerzo, abnegación, sacrificio. Los enfermos la buscan y la esperan. Tiene para todos claridad, sonrisa, ánimo, luz. Nisa es dueña espiritual de todo... Juan Clemente calla. Ni una sola vez la ha mirado a los ojos. Nisa gobierna. Ha nacido para ser tirana. Su arma temible es la suavidad. Ni un solo instante roba para sí: todo lo da como flor de sacrificio... Juan Clemente calla. Quiere cerrar el corazón. «El corazón es dos veces inteligencia», ha leído una vez. Y el corazón es quien le avisa y le entristece.

* * *

La noche es mi amada.

Juan Clemente, en sus horas doloridas, busca la noche. En el jardín, todo en paz, teje con las estrellas diálogo profundo. Ahora, lleno el corazón de la luz dorada y azul de la noche, sueña y tiembla. El silencio hace más alto el fanal del cielo. Juan Clemente, en ese recodo de la larga avenida, dice su palabra a la noche lunera...

Una estrella le trajo la melancolía. ¿Te acuerdas?, le dice. ¿Te a verdas? La estrella alta tiembla y suspira. Parece que llora. ¡Es aquella estrella ancha, color de miel! ¿Te acuerdas? Juan Clemente ha pensado en su infancia lejana. Fue Rosa María, allá en las horas, quien se lo dijo: «Mira todas las noches a la estrella más alta, aquella que hay allí encendida.» Rosa María le enseñaba

(Continuará.)

—Por eso no me hables del horror de Nisa a los hombres.

—Sin embargo, creo que no vendrá al Sanatorio.

—Y yo creo que sí. ¿No presumía siempre de espíritu heroico? ¿No hablaba siempre de medicina del espíritu, de culto a los enfermos, de menos medicamento y más ternura? ¿No está entregada ahora mismo a cuidar a los pobres, a los locos, a los ancianos, a los presos? Muchas veces lo ha dicho ella: «allí donde hay tristeza quisiera yo estar; más que la medicina del cuerpo me atrae la medicina del corazón».

En sus diálogos largos hablaban de Nisa. Aquel Sanatorio inicial ha ido haciéndose más amplio cada día. La ciencia densa y nueva de Juan Clemente, el éxito de tantas curas maravillosas, hasta la paz aquella del paraje abierto—el último libro de Juan Clemente llamábase «Sanatorio Ana María. Cura de silencio y de luz»—todo atraía a centenares los enfermos. Juan Clemente y Julio Altea no eran ya suficientes. En aquel Sanatorio—enfermos del espíritu y del corazón—había que entrar en cada uno. Las viejas raíces de cada mal estaban muy hondas. Y era lo primero acercarse y dialogar y ser como hermano mayor, comprensivo y dulce de todos.

Aquel Sanatorio inicial ha ido haciéndose más amplio cada día. Juan Clemente y Julio Altea eran ya insuficientes. Y pensaron en unir a la obra a Nisa Ruiz. Fue primero Juan Clemente quien lo soñó. Pero a nadie lo dijo. Cada vez que en silencio quiso acordarse de Nisa, el corazón, dentro, sentíale llorar. Cada vez que su espíritu volaba camino de las horas temblantes, veníale el recuerdo de su último grito: «Ahora me voy camino de todo—escribió Nisa Ruiz cuando supo la huida de Juan Clemente a Navahonda.—Quédate tú ahí, en esa aldea obscura que dices. Quédate a solas. Sólo la soledad sabrá decirte la herida que me has hecho... Yo, en cam-

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

P. He encontrado un libro interesante sobre teoría y práctica de la lectura, pero le faltan las primeras hojas, y con ellas el título y el nombre del autor. ¿Podría algún amable compañero decírmelo, sabiendo que el libro era de 357 páginas en 4.º, y dice el párrafo 3.º de la página 188: La lectura de la forma dramática de la elocución es la más difícil?.

R. El título de ese libro es: «Arte de la Lectura», y su autor, D. Rufino Blanco Sánchez.—*Ascensión Pallero.*

P. ¿Quiere decirme algún compañero de qué modo me valdría para robustecer una colmena débil?.

R. Hemos de empezar por decir que durante la época de invierno no conviene tocar las colmenas, si no es para resguardarlas del frío o de animales dañinos.

Al acercarse la primavera, aprovechando un día de sol y agradable temperatura, conviene reconocer las colmenas, ponerles alimento a las abejas si les faltara, y atender a la buena disposición y limpieza.

Si durante la estación melífera se nota que una colonia se vuelve débil, contiene poca miel, pero tiene, sin embargo, pollo de obreras, el procedimiento más sencillo para reforzarla consiste en cambiarla de sitio con una colmena fuerte.

Hácese esta operación por la mañana, entre nueve y once, por ejemplo, un día en que las abejas sean muy activas.

Se ahuma la colmena fuerte por la piquera, y luego se hace lo mismo con la débil; pónese esta última en el suelo; se va a buscar la colmena fuerte y se coloca sobre el tablero de la débil; finalmente se lleva la colmena débil sobre el tablero de la fuerte. Los taburetes y los tableros han quedado en su sitio; sólo se han cambiado las colmenas. Se da humo otra vez por la piquera a las dos colmenas, y la operación queda terminada.

Las abejas que regresan del exterior para volver al sitio donde estaba la colmena reconocen el tablero, entran en la débil que en él se ha puesto, vuelven a salir porque conocen que no es su colmena, y acaban luego por entrar definitivamente.

La colmena débil trasladada recibe de este modo considerable aumento de población, y puede por ello convertirse en colmena fuerte.

Cuanto a la colmena fuerte puesta en lugar de la débil, se le verá muy poco activa, porque ha perdido gran parte de su población y ha recogido sólo unas pocas abejas de la débil que estaban fuera. Pero no olvidemos que tiene mucho pollo y número más que suficiente de abejas para cuidarlo. Así no se extrañará que, poco tiempo después, habiendo nacido el pollo, se encuentre esta colmena muy activa otra vez.

P. ¿Quiere repetirme la clase de fichas que hemos de emplear los Maestros ahora para solicitar Escuelas?

R. Lo repetimos con gusto, aunque con la advertencia de que se ponga atención y que no se olvide.

Las clases de fichas correspondientes a las siguientes series:

Serie A: Fichas blancas para los Maestros del primer Escalafón que soliciten unitaria, mixta o Sección de graduada.

Serie B. Fichas encarnadas para las Maestras del primer Escalafón que soliciten unitarias, mixtas o Secciones de graduada.

Serie C: Fichas blancas con franja azul para los Maestros del segundo Escalafón.

Serie D: Fichas encarnadas con franja azul para las Maestras del segundo Escalafón.

Serie E: Fichas azules para solicitar los Maestros Direcciones de graduada.

Serie F: Fichas azules con franja encarnada para solicitar las Maestras Direcciones de graduadas.

Téngase muy en cuenta esto al pedir las en las expendedorías, porque es fácil darlas equivocadas si no se piden con claridad y precisión.

P. *Bachillerato.*—¿Qué necesita un Maestro para obtener el Bachillerato elemental? 13.121.

R. De eso hemos tratado ampliamente con detalle y cita de disposiciones oficiales en nuestro número del día 5 de noviembre pasado, y de ello se deduce que hace falta aprobar Terminología científica, artística e industrial, de primer año; Elementos de Geografía e Historia de América, del segundo; Deberes éticos y cívicos y Rudimentos del Derecho, del tercero, y un curso de Francés, también en el tercer curso. Son poca cosa, pero molestas, porque realmente la carrera de Maestro es de más consistencia que la de Bachillerato elemental.

ESCUELAS VACANTES

PLAZAS PARA MAESTRAS

(Gaceta núm. 18, de 18 de enero de 1930.)

Tarragona: La Morera, con Ayunt. de 413 h.; unitaria; vacante 31 diciembre, por jubilación. (Part. de Falset., a 20 km., y 18 de la est. de Borjas.)

Valencia: Tuejar, con Ayunt. de 2.300 h.; unitaria; vacante 11 enero, por excedencia. (Part. de Chelva. a 5 km., y 40 de la est. de Liria, carr. a Chelva, méd., telf.)

Esta vacante corresponde al turno de consortes.

(Gaceta núm. 21, de 21 de enero de 1930.)

Alava: Echarri Cuartango, de 49 h.; Ayuntamiento de Cuartango; mixta; vacante 1 enero, por traslado. (Part. de Vitoria, est. de Zuazo.)

Orenin, de 55 h.; Ayunt. de Gamboa; mixta; vacante 1 enero, por traslado. (Part. de Vitoria, est. de Salinas de Leniz.)

Uncellá, de 103 h.; Ayunt. de Aramayona; mixta; vacante 1 enero, por traslado. (Part. de Vitoria, est. de Villarreal.)

Gadea, de 500 h.; Ayunt. de Llodio; unitaria; vacante 9 enero, por traslado. (Part. de Amurrio, est. de Llodio.)

Puede solicitarse por derecho de consorte.

Zaragoza: Marracos, de 169 h.; Ayunt. de Piedratejada; mixta; vacante 6 diciembre, por excedencia. (Part. de Egea, est. de Al mudévar.)

Borja, con Ayunt. de 5.093 h.; Dirección de graduada; vacante 10 diciembre, por jubilación. (Cab. de part., est. propia, carr. y aut. a Tarazona, méd., farm., telg., telf., giro postal.)

Calatayud, con Ayunt. de 11.947 h.; Dirección de graduada; vacante 8 noviembre, por nueva creación. (Cab. de part., est. propia, carr. y aut. a Teruel, méd., farm., telg., teléfono, g, p.)

Calatayud, con Ayunt. de 11.947 h.; Sección de graduada; vacante 8 noviembre, por nueva creación.

Calatayud, con Ayunt. de 11.947 h.; Sección de graduada de párvulos; vacante 8 noviembre, por nueva creación.

Calatayud, con Ayunt. de 11.947 h., Sección de graduada; vacante 6 noviembre, por nueva creación.

Sádaba, con Ayunt. de 2.535 h.; Direc-

ción de graduada; vacante 8 noviembre, por nueva creación. (Part. de Egea, a 21 km., estación propia, carr. y aut. a Sos, méd., farmacia, telg., telf., g. p.)

Undués de Lerda, con Ayunt. de 502 h.; unitaria; vacante 6 noviembre, por nueva creación. (Part. de Sos, a 10 km., y 9 de la estación de Sangüesa, méd.)

Letux, con Ayunt. de 1.159 h.; unitaria; vacante 1 enero, por traslado. (Part. de Belchite, a 8. km., y 5 de la est. de Lécera, carretera y aut. a Zaragoza, méd., farm.)

Brea de Aragón, con Ayunt. de 1.484 h.; unitaria; vacante 1 enero, por traslado. (Partido de Calatayud, a 90 km., y 7 de la est. de Mores, carr. y aut. a Mores, méd., farm.)

Torrelapaja, con Ayunt. de 348 h.; unitaria; vacante 1 enero, por traslado. (Part. de Ateca, a 40 km., y 40 de la est. de Ateca, carretera y aut. a Soria, méd., farm.)

Alfajarín, con Ayunt. de 1.358 h.; unitaria; vacante 1 enero, por traslado. (Part. de Zaragoza, a 17 km., y 8 de la est. de El Burgo de Ebro, méd., farm.)

Embid de Ariza. con Ayunt. de 574 h.; unitaria; vacante 1 enero, por traslado. (Partido de Ateca, a 20 km., y 10 de la est. de Cetina, carr. a Soria, méd.)

Luna, con Ayunt. de 2.433 h.; unitaria número 2; vacante 1 enero, por traslado. (Partido de Egea, a 20 km., y 20 de la est. de Egea, carr. y aut. a Zaragoza, méd., farm.)

Caspe, con Ayunt. de 9.259 h.; Sección de graduada 3.ª; vacante 6 noviembre, por nueva creación. (Cab. de part., est. propia, carr. y aut. a Alcañiz, méd., farm., telg., teléfono, g. p.)

Caspe, con Ayunt. de 9.259 h.; Sección de graduada 5.ª; vacante 6 noviembre, por nueva creación.

Aniñón, con Ayunt. de 1.684 h.; unitaria núm. 2; vacante 20 noviembre, por nueva creación. (Part. de Ateca, a 17 km., y 13 de la est. de Calatayud, carr a Calatayud, médico, farm., telf.)

Las anteriores Escuelas pueden ser solicitadas por derecho de consorte.

(Gaceta núm. 23 de 23 de enero de 1930.)

Barcelona: Barcelona, con Ayuntamiento de 705.901 h.; párvulos núm. 87; vacante 1 enero, por traslado.

Barcelona, con Ayunt. de 705.901 h.; Sección de graduada núm. 1; vacante 1 enero, por traslado.

Barcelona, con Ayunt. de 705.901 h.; unitaria núm. 59; vacante 1 enero, por traslado.

Ninguna de estas tres vacantes corresponde a consortes.

Mataró, con Ayunt. de 23.726 h.; unitaria núm. 1; vacante 1 enero, por traslado. (Cab. de part., est. propia, carr. y aut. a Granollers, méd., farm., telg., telf., g. p., mercado bisemanal.)

Córdoba: Castro del Río, con Ayunt. de 11.741 h.; unitaria núm. 2; vacante 31 diciembre, por jubilación. (Cab. de part., a 22 km. de la est. de Montilla, carr. y aut. a Córdoba y Montilla, méd., farm., telg., telf., giro postal.)

Guipúzcoa: Jaizubia, de 450 h.; Ayunt. de Fuenterrabía; mixta; vacante 1 enero, por traslado. (Part. de San Sebastián, estación de Irún.)

Puede solicitarse por derecho de consorte.

Huesca: Betesa, con Ayunt. de 243 h.; unitaria; vacante 11 noviembre, por excedencia. (Part. de Benabarre, a 40 km., y 80 de la est. de Binéfar.)

Arbanies, con Ayunt. de 392 h.; unitaria; vacante 31 diciembre, por jubilación. (Part. de Huesca, a 16 km., y 16 de la estación de Huesca.)

Robres, con Ayunt. de 1.129 h.; unitaria; vacante 31 diciembre, por traslado. (Part. de Sariñena, a 2 km., y 11 de la est. de Grañen, carr. y aut. a Huesca, méd., g. p.)

Adahuésca, con Ayunt. de 627 h.; unitaria; vacante 31 diciembre, por traslado. (Partido de Barbastro, a 20 km., y 20 de la est. de Barbastro, carr. y aut. a Barbastro, méd., farm.)

Lascuarre, con Ayunt. de 553 h.; unitaria; vacante 31 diciembre, por traslado. (Part. de Benabarre, a 15 km., y 65 de la est. de Binéfar, carr. y aut. a Graus, méd.)

Villacarli, de 87 h.; Ayunt. de Torre de la Ribera; mixta; vacante 31 diciembre, por traslado. (Part. de Benabarre, est. de Barbastro.)

Nocellas, de 43 h.; Ayunt. de Merli; mixta; vacante 31 diciembre, por traslado. (Partido de Benabarre, est. de Barbastro.)

Palo, con Ayunt. de 270 h.; unitaria; vacante 12 enero, por traslado. (Part. de Boltaña, a 28 km., y 40 de la est. de Barbastro.)

Zaidín, con Ayunt. de 2.100 h.; unitaria; vacante 8 enero, por traslado. (Part. de Fraga, a 12 km., y 20 de la est. de Almacellas, carr. y aut. a Fraga, méd., farm., telf.)

Todas estas Escuelas pueden ser solicitadas por derecho de consortes.

Lérida: Liñola, con Ayunt. de 2.028 h.;

Sección de graduada; vacante 1 enero, por traslado. (Part. de Balaguer, a 12 km., y 9 de la est. de Mollerusa, carr. y aut. a Mollerusa, méd., farm., telg., telf., g. p., mercado mensual.)

Olius, con Ayunt. de 256 h.; mixta; vacante 1 enero 1930, por traslado. (Part. de Solsona, a 6 km., y 51 de la est. de Manresa, carr. y aut. a Solsona y Manresa, méd.)

Puede solicitarse por derecho de consorte.

Albi, con Ayunt. de 1.313 h.; unitaria; vacante 10 enero, por excedencia. (Part. de Borjas, a 3 km. de la est. de Vinaixa, carr. y aut. a Vinaixa, méd., farm., telg., telf.)

Puede solicitarse por derecho de consorte.

Cerooles, de 85 h.; Ayunt. de Santerada; mixta; vacante 1 enero, por traslado. (Part. de Tremp.)

Puede solicitarse por derecho de consorte.

Málaga: Málaga, con Ayunt. de 126.183 h.; Sección de graduada «San Luis Gonzaga»; vacante 7 enero, por fallecimiento.

No corresponde a consortes.

Murcia: La Almudena, de 1.053 h.; Ayuntamiento de Caravaca; unitaria; vacante 5 diciembre, por fallecimiento. (Part. de Caravaca, est. de Calasparra.)

Vizcaya: Bilbao, con Ayunt. de 112.131 h.; Sección de graduada, párvulos «Crvantes»; vacante 9 enero, por excedencia.

Echevarría, con Ayunt. de 1.088 h.; unitaria; vacante 1 enero, por traslado. (Part. de Marquina, a 2 km., y 12 de la est. de Elgoibar, carr. y aut. a Elgoibar, méd.)

Puede solicitarse por derecho de consorte.

Zaldúa, con Ayunt. de 824 h.; unitaria; vacante 11 enero, por traslado. (Part. de Marquina, a 6 km., carr. y aut. a Bilbao, médico, farm.)

Puede solicitarse por derecho de consorte.)

Zamora: Muelas de los Caballeros, con Ayunt. de 510 h.; unitaria; vacante 1 enero, por traslado. (Part. de Puebla de Sanabria, a 32 km., y 52 de la est. de Benavente, médico, farm.)

Puede solicitarse por derecho de consorte.

PLAZAS PARA MAESTROS

(Gaceta núm. 21, de 21 de enero de 1930.)

Alava: Salinas de Oñana, de 583 h.; Ayuntamiento de Oñana; unitaria; vacante 1 enero, por traslado.

Puede solicitarse por derecho de consorte.

Moreda, con Ayunt. de 543 h.; unitaria; vacante 1 enero, por traslado. (Part. de Laguardia, a 17 km., y 7 de la est. de Logroño, carr. a Logroño, méd.)

Puede solicitarse por derecho de consorte.

La Hoz, de 86 h.; Ayunt. de Valderejo; mixta; vacante 1 enero, por traslado. (Partido de Amurrio, est. de Miranda de Ebro.)

Tuyo, de 97 h.; Ayunt. de Ribera Alta; mixta; vacante 1 enero, por traslado. (Partido de Vitoria, est. de Poves.)

Zaragoza: Zaragoza, con Ayuntamiento de 141.350 h.; Sección práctica aneja a la Normal; vacante 8 diciembre, por defunción.

Ateca, con Ayunt. de 3.096 h.; Sección de graduada; vacante 1 diciembre, por excedencia. (Cab. de part., est. propia, carr. y auto a Calatayud, méd., farm., telg., telf., giro postal.)

Calatayud, con Ayunt. de 11.974 h.; Dirección de graduada; vacante 8 noviembre, por nueva creación. (Cab. de part., est. propia, carr. y aut. a Teruel, méd., farm., telg., telf., g. p.)

Calatayud, con Ayunt. de 11.947 h.; Sección de graduada vacante 6 noviembre, por nueva creación.

Calatayud, con Ayunt. de 11.947 h.; Sección de graduada; vacante 8 noviembre, por nueva creación.

Sádaba, con Ayunt. de 2.535 h.; Dirección de graduada; vacante 8 noviembre, por nueva creación. (Part. de Egea, a 21 km., estación propia, carr. y aut. a Sos, méd., farm., telg., telf.)

Sofuentes, de 486 h.; Ayunt. de Sos; unitaria; vacante 7 enero, por traslado. (Part. de Sos, est. de El Frati.)

Longás, con Ayunt. de 613 h.; unitaria; vacante 1 enero, por traslado. (Part. de Sos, a 35 km., y 28 de la est. de La Pena.)

Langa del Castillo, con Ayunt. de 741 h.; unitaria; vacante 11 enero, por traslado. (Part. de Daroca, a 12 km., y 10 de la estación de Murero-Manchones.)

Caspe, con Ayunt. de 9.259 h.; Sección de graduada, quinta; vacante 6 noviembre, por nueva creación. (Cab. de part., est. propia, carr. y aut. a Alcañiz, méd., farm., telégrafo, telf., g. p.)

Aldehuela de Liestos, con Ayunt. de 339 habitantes; unitaria; vacante 20 noviembre, por nueva creación. (Part. de Daroca, a 22 km., y 22 de la est. de Daroca.)

Aniñón, con Ayunt. de 1.684 h.; unitaria

núm. 2; vacante 20 noviembre, por nueva creación. (Part. de Ateca, a 17 km., y 13 de la est. de Calatayud, carr. a Calatayud, médico, farm., telf.)

Layana, con Ayunt. de 446 h.; unitaria; vacante 20 noviembre, por nueva creación. (Part. de Egea, a 8 km., y 3 de la est. de Sádaba., carr. y aut. a Biel., méd.)

Navardún, con Ayunt. de 500 h.; unitaria; vacante 20 noviembre, por nueva creación. (Part. de Sos, a 8 km., y 14 de la est. de Sangüesa, méd., farm.)

Las anteriores vacantes pueden ser solicitadas por derecho de consorte.

(Gaceta núm. 23 de 27 de enero de 1930.)

Barcelona: La Granada, con Ayunt. de 1.209 h.; unitaria; vacante 16 enero, por excedencia. (Part. de Villafranca del Panadés, a 4 km., est. propia, carr. y aut. a Pla del Panadés, méd., farm., telg., telf., g. p.)

Burgos: Cernegula, con Ayunt. de 258 h.; mixta; vacante 17 enero, por traslado. (Part. de Sedano, a 15 km., y 36 de la est. de Burgos, carr. y aut. a Burgos, méd.)

Córdoba: Belalcázar, con Ayunt. de 8.985 h.; Dirección de graduada 1.^a; vacante 6 noviembre, por nueva creación. (Part. de Hinojosa del Duque, a 8 km., est. propia, carr. y aut. a Hinojosa. méd., farm., telg., mercado los domingos.)

Belalcázar, con Ayunt. de 8.985 h.; Sección de graduada núm. 2; vacante 6 noviembre, por nueva creación.

Belalcázar, con Ayunt. de 8.985 h.; Dirección de graduada 2.^a; vacante 6 noviembre, por nueva creación.

Belalcázar, con Ayunt. de 8.985 h.; Sección de graduada núm. 1; vacante 6 noviembre, por nueva creación.

Belalcázar, con Ayunt. de 8.985 h.; Sección de graduada núm. 2; vacante 6 noviembre, por nueva creación.

Las plazas de Maestro de Sección núm. 2 de la 1.^a graduada y núm. 1 de la 2.^a, pueden solicitarse por consortes.

Este anuncio anula el publicado en la Gaceta núm. 362 del día 28 de diciembre, por haberse publicado con error.

Luque, con Ayunt. de 4.845 h.; auxiliaria núm. 1; vacante 31 diciembre, por traslado. (Part. de Baena, a 8 km., est. propia, carr. a Córdoba, méd., farm., telg., telf., g. p.)

Puente Genil, con Ayunt. de 13.468 h.; unitaria antigua superior de niños; vacante 15 enero, por traslado. (Part. de Aguilar, a

16 km., est. propia, carr. y aut. a Herrera, méd., farm., telg., telf., g. p.)

Guipúscoa: Irún, con Ayunt. de 13.064 h.; Sección de graduada núm. 2; vacante 1 enero, por jubilación. (Part. de San Sebastián, a 18 km., est. propia, carr. y aut. a Fuenterrabía, méd., farm., telg., telf., g. p., mercado los lunes.)

Puede solicitarse por derecho de consorte.

Elduayen, con Ayunt. de 310 h.; mixta; vacante 1 enero, por traslado. (Part. de Tolosa, a 7 km., y 7 de la est. de Tolosa, carr. y aut. a Tolosa, méd., telf.)

Huesca: Borau, con Ayunt. de 371 h.; unitaria, vacante 28 diciembre, por defunción. (Part. de Jaca, a 12 km., y 5 de la est. de Castiello, carr. a Jaca y Castiello, méd.)

Loarre, con Ayunt. de 1.108 h.; unitaria; vacante 2 enero, por defunción. (Part. de Huesca, a 29 km., y 7 de la est. de Ayerbe, carr. y aut. a Huesca, méd., farm.)

Nerín y Sercué, de 147 h.; Ayunt. de Fanlo; mixta; vacante 27 diciembre, por traslado. (Part. de Boltaña, est. de Sabinánigo.)

Trillo, de 90 h.; Ayunt. de Clamosa; unitaria; vacante 8 enero, por traslado. (Part. de Boltaña, est. de Basbastro.)

Todas estas vacantes pueden solicitarse por derecho de consorte.

Lérida: Sarroca de Lérida, con Ayunt. de 930 h.; unitaria; vacante 1 enero, por traslado. (Part. de Lérida, a 22 km., y 22 de la est. de Lérida, carr. y aut. a Lérida, médico.)

Puede solicitarse por derecho de consorte.

Murcia: Aguilas, con Ayunt. de 12.243 h.; unitaria núm. 1; vacante 15 diciembre, por fallecimiento. (Part. de Lorca, a 34 km., est. propia, carr. y aut. a Lorca, méd., farm., telégrafo, telf., g. p., mercado los sábados.)

Lorca, con Ayunt. de 22.384 h.; unitaria número 2; vacante 15 diciembre, por traslado. (Cab. de part., est. propia, carr. y aut. a Murcia, méd., farm., telg., telf., g. p., mercado los jueves.)

Vizcaya: Gauteguz de Arteaga, con Ayunt. de 1.418 h.; unitaria; vacante 1 enero, por traslado. (Part. de Guernica, a 4 km., y 4 de la est. de Guernica, carr. a Elanehove, telf.)

Puede solicitarse por derecho de consorte.

Zamora: San Cristóbal de Entreviñas, con Ayunt. de 1.557 h.; unitaria núm. 1; vacante 14 diciembre, por traslado. (Part. de Be-

navente, a 5 km., y 5 de la est. de Benavente, carr. a Benavente, méd.)

Puede solicitarse por derecho de consorte.

Puebla de Valverde, con Ayunt. de 526 h.; mixta; vacante 19 diciembre, por defunción. (Part. de Benavente, a 20 km., y 20 de la est. de Benavente.)

Muelas del Pan, con Ayunt. de 813 h.; unitaria; vacante 29 noviembre, por defunción. (Part. de Zamora, a 20 km., y 20 de la est. de Zamora, carr. y aut. a Zamora, méd., farm.)

Puede solicitarse por derecho de consorte.

RECTIFICACIONES

Coruña: La *Gaceta de Madrid* del día 15 de este mes publica el anuncio de vacantes de Escuelas nacionales de esta provincia, autorizado por esta Sección administrativa en 8 de los corrientes, y corresponde aclarar que la Escuela de Nantín es Nantón, y que la de Laraga puede ser solicitada por tercer turno (consortes), con arreglo a la Real orden de 21 de junio de 1929 (*Gaceta* de 11 de julio).—(*Gaceta* 23 enero.)

Huelva: Habiendo aparecido en la *Gaceta de Madrid* del día 15 del mes pasado el anuncio de una vacante de Escuela unitaria de niñas en Rosal de la Frontera, se ha omitido el censo de dicha localidad, que es el de 1.988 habitantes.

Lo que se publica en este periódico oficial para conocimiento de los interesados.—(*Gaceta* 23 enero.)

Pontevedra: Esta Sección deja sin efecto alguno el anuncio publicado en la *Gaceta de Madrid* del 8 del actual, referente a la Escuela de niñas de Bora para Maestra, toda vez que la mencionada vacante fué ya anunciada en la misma *Gaceta*, correspondiente al 25 de diciembre último, siendo el primer anuncio el que ha de tenerse en cuenta al adjudicarse el destino de que se trata.—(*Gaceta* 19 enero.)

Zamora: Advertido el error que aparece en el anuncio de esta Sección publicado en la *Gaceta de Madrid* del día 28 de diciembre próximo pasado, se hace constar que la Escuela de Villarín de Campos, de nueva creación, es de niñas número 2, para Maestra, y no de niños, como consta en el anuncio publicado.—(*Gaceta* 23 enero.)

TRES LIBROS INDISPENSABLES EN TODA ESCUELA

PRIMERAS LECTURAS

Obra propia para iniciar a los niños en la lectura y en el conocimiento de todas las materias de los programas escolares. Consta de 172 páginas con 16 grabados de página.

EJEMPLAR, 1, 25 PESETAS

•••••

PRIMER GRADO

Contiene, tratadas por el mismo plan, las materias de *Primeras Lecturas*, ampliadas debidamente, hasta formar un volumen de 360 páginas, con 124 grabados.

EJEMPLAR, 2, 50 PESETAS

•••••

SEGUNDO GRADO

En este libro, las materias han sido ampliadas, siguiendo un plan trazado de antemano; plan sometido a la aprobación y experiencia de infinidad de Maestros. Consta de 790 páginas, con 396 grabados.

EJEMPLAR, cinco PESETAS